

UNA PRIMERA DOCUMENTACION "GENETES = ZENETES"
IGNORADA

POR

JESÚS MONTOYA MARTÍNEZ

DE no recogerlos Corominas en los *Apéndices* de su nueva edición del DCELC, ni la edición en curso (II, 1057-1058) ni los diccionarios etimológicos portugueses que se conocen (DELP de P. J. Machado, DELP de A. Nascentes), han recogido hasta ahora los versos de la cantiga de Santa María nº 366 entre la fundamentada documentación de jinete:

- 5 E de tal razon com'esta / hũa maravilla fera
Avêo ja en Sevilla / eno tempo que y era
el Rey, e que de Grâada / de fazer guerra vêera
aos mouros des(s)a terra / que y eran moradores
- 10 E outros *muitos genetes* / *que d'Áffrica y passaran*;
ca todos fillaron dano / dele, qual nunca fillaran,
en pâes, ortas e vinnas / e en quanto lles acharan ¹.

¹ Seguimos en todas nuestras citas de cantigas de Santa María a la edición crítica: *Alfonso, o Sabio. Cantigas de Santa Maria*, editadas por Walter Mettmann, Coimbra, 1959-70.

En 1966 Helmut Lüdtke ² resumía así el reparto del préstamo árabe زناة :

- 1) Denominación de la tribu: cast. *cenetes* (cf. fr. *zè-nètes*).
- 2) Apelativos que designan un tipo de caballería, una especie de caballo o de vestido militar (entran aquí también cast. *jineta*, cat. *geneta* y *genetia*).
- 3) Nombres de lugar distribuidos por todo el sur y este de la Península Ibérica: *Sanet, Butsenit, Benissanet, Alzaneta del Maestre, Zaneta* (o *Zeneta*), *Atzeneta d'Albaida, Atzeneta, Sanet y Negrals, La Gineta, Ginete, Ceneta, Benisanet, Beniatzent, Sanet, Gineta, Barrio de Zeneta*.

Al margen de la conclusión a que llega (muy legítima, por otra parte) de las dos capas de préstamos que justificarian tal reparto: uno bereber, sin mediación del árabe, y otro árabe, hemos de advertir que la primera documentación de la denominación de la tribu no hay que retrasarla a fines del s. XVI: 1573 (Mármol, *Descripción de Africa*; 1585, Góngora; véase *Diccionario histórico de la lengua española*, II (1936), s. v. *cenete*) ³.

Si bien es verdad que la transcripción *cenete* no aparece para designar la tribu hasta la fecha indicada, no es menos cierto que la versión "*genete*" como transcripción del ber. *zēnēt* < rom. *Zenēt* para el gallego-portugués se remonta a mucho antes, probablemente al tiempo en que vino el primer contingente de individuos de esta tribu.

Pedro José Machado es, quizás, el más explícito de todos al explicar la voz *Gineta*; *ginete*. *Gineta*, dice, é, *sem duvida, o nome de grande tribu, a que pertencian os Merinidas. Desde muito cedo* (1263), *os reis de Granada recrutavam as suas mel-*

² Sobre el origen de cat. "*genet*", cast. "*jinete*", en *Estudis de Llatí Medieval i de filologia romànica*, dedicats a la memòria de Lluís Nicolau d'Olwer, I, Barcelona, 1961-66, pp. 117-119.

³ H. Lüdtke, o.c., p. 118.

hores tropas da cavalaria entre as gentes dela por ser destra em matar. Ora os cavaleiros zenetas, come decerto todos os mouros, usavam estribos e lanças curtas. Cavalgar desse modo era cavalgar á gineta, ista é, ao modo dos Zenetas. Todo o equipamento do cavaleiro estaba subordinado a isto, por isso esse nome se subentendeu: a espada gineta e seia gineta. De tal conjunto de circunstâncias, veio que o cavalgar dessa gente era característico e assim se criou o nome gineta para o indicar ⁴. Corominas, por su parte, había llegado a las mismas conclusiones al afirmar en su voz *Jinete* que esta voz "significó primeramente 'soldado de a caballo que peleaba con lanza y adarga', y llevaba encogidas las piernas, con estribos cortos y procede del ár. vulgar *zenēti* (ár. *zanatī*) individuo de Zeneta, tribu beréber, famosa por su caballería ligera, que acudió en defensa del reino de Granada en el siglo XIII, 1ª Doc.: Cavalleiros jinetes, con referencia a esa tribu, 2º cuarto del s. XIV, Crónica de Alfonso X ⁵.

Varios problemas fonéticos plantea esta palabra señalados ya por Dozy, Devic, Eguilaz, M. Lübke, REW 9615, G. Viana, Ap. I 150, A. Coelho, Lokotsch, 21, 92 y recogidos por A. Nascete en su voz *Ginete*, en la que dice, concretamente: *Do ár. Zanata, con imala (a=é no ár. vulgar da Península) ... O zaim foi mudado excepcionalmente em "g" como en girafa* ⁶. Esta misma explicación acepta H. Lüdtke, siguiendo a Steiger ⁷. Machado propone que la castellanización debió de partir de *gineta* como voz femenina que transcribía *zeneta*, ya que de ser voz formada de *zenēti* hubiera dado *geneti* como lo atestigua *jabalí*. Para él no existe explicación plausible a la formación de un vocablo masculino terminado en -e y no en -o ⁸.

Todos estos problemas los resuelve H. Lüdtke diciendo

⁴ *Dicionario Etimologico da Lingua Portuguesa*, II, 1145.

⁵ DCELC, II, 1057.

⁶ *Dicionário Etimológico da Lingua Portuguêsa*, I², Río de Janeiro, 1955, p. 242.

⁷ A. Steiger, *Contribución a la fonética del hispano-árabe y de los arabisms en el Ibero-románico y el siciliano* (Madrid, 1932), RFE, Anejo XVII.

⁸ DELP. II, 1145.

que se trataría de un “préstamo beréber al romance sin intermediario árabe así como, además, se comprendería que una denominación de tribu beréber hubiese pasado a los idiomas románicos a través de una forma árabe ya que era la lengua oficial, tanto en Al-Andalus como en la patria de los beréberes”.

No obstante, queda en pie la cronología de la primera documentación de la denominación de la tribu que, según mi opinión, debe adelantarse al s. XIII, y, en concreto, a estos versos de la cantiga de Santa María número 366. Porque, aunque el propio Machado trae a colación el refrán *O genete/poys remete...* de una cantiga d'escarnho de Alfonso el Sabio (C.B.N. n.º [436]), lo hace para documentar la acepción de “*cavaleiro africano*”, no individuo de la tribu de los zenetas.

Mettmann, siguiendo a Rodríguez Lapa⁹, interpreta esta voz como *cavaleiro africano* en su *Glossário*¹⁰, olvidando que en este caso se trata de un gentilicio que describe a un grupo étnico contra quienes Alfonso X dice que viene de hacer la guerra. Es uno de los textos en que el rey sabio distingue los moros de la Península de los moros venidos de Africa: “*mouros dessa terra (Granada) / que y eran moradores // E uotros muitos genetes / que d’Affrica y passaran*”. No se trataba de describir de qué elementos estaba compuesto el ejército: hombre peones y hombre de a caballo, sino de distinguir claramente que en aquella guerra habían participado los *moros de Granada* y los *Zenetas venidos de Africa*, prescindiendo en este caso de si eran o no buenos “caballeros”.

El énfasis que pone al decir *muitos genetes* tiene un reflejo en la Crónica de Alfonso X cuando dice que “*é otrosi pusieron gran miedo a los cristianos diciendo que eran muchos más*”¹².

⁹ H. Lüdtke, o.c. p. 119.

¹⁰ *Vocabulario Galego-Português*, tirado de Edição crítica das Cantigas d'escarnho e de mal dizer, Edit. Galaxia, 1965.

¹¹ *Afonso, o Sabio, Cantigas de Santa María...*, vol. IV, s.v.

¹² *Crónicas de los reyes de Castilla*, BAE, I, Madrid, 1953, cp. XIII, p. 10.

Una distribución semejante podemos observar también en la Crónica, cuando, más adelante, refiere una de las incursiones del príncipe Don Sancho, a quien le salieron al encuentro "*cin-cuenta mil moros adargados e dos tantos ballesteros, é con toda la otra gente de la cibdad, tan bien jinetes como andaluces*"¹³.

Fecha del documento

Pertenece la cantiga nº 366 al grupo de veinticuatro que se dedican a exaltar la advocación de Santa María del Puerto, es decir, de las que forman el cancionero de esta advocación recién fundada. Este dato nos proporciona el término "*a quo*", pues, si bien Alfonso X empezó muy pronto a trovar a Santa María, según opinan Burriel y Amador de los Ríos¹⁴, esta cantiga no la pudo componer hasta no haber fundado el Puerto de Santa María y erigido el santuario a la Virgen de los Milagros, o, al menos, estar extendida su devoción¹⁵.

Otro dato a tener en cuenta es la noticia que nos proporciona la *Crónica* de Alfonso X, según la cual se sitúa la venida de este primer contingente de "*zenetas*", después de la muerte del Miramamolín, el año 1263, época a la que corresponde la reacción de Aben Yūsuf ben Ya'qub, quien, irritado contra su sobrino, el derrotado sultán de Salé y deseoso de tomar venganza de la malograda incursión cristiana en aquella zona, envió a sus parientes los Banú Idris con tres mil benimerines a Al-Andalus para hacer la guerra santa¹⁶.

El hecho a que se refiere la cantiga debió ocurrir después

¹³ Ibidem, cp. LXXV, p. 55.

¹⁴ Según estos autores comienza el año 1257. Citado por H. Anglés, *La música de las Cantigas de Santa María*, III, 1ª, Barcelona, 1958, p. 129.

¹⁵ Aunque no se da fecha exacta de la fundación del Puerto de Santa María hay que tener en cuenta que el lugar fue utilizado para el equipamiento de las naves que habían de dirigirse posteriormente hacia Salé. La toma de Salé se efectuó en 1260 (vde. Huici Miranda, *La toma de Salé por la escuadra de Alfonso X*, en *Hesperis*, XXXIX (1952), p. 46).

¹⁶ Huici Miranda, o.c. p. 52.

de la primera campaña de Alfonso X contra Granada, campaña que se originó con motivo del levantamiento generalizado de todo el Al-Andalus, provocado por las aspiraciones hegemónicas del rey de Granada Al-Ahmar ¹⁷, hechos que provocaron la reacción súbita de Alfonso X y que hay que situar en los años 1264-1265.

Situado este pequeño incidente hacia 1265 —en el otoño probablemente—, ¿cuándo se fijaría por escrito? El acontecimiento es banal y sólo pone de relieve cómo el hombre medieval solía acudir a Dios en cualquier circunstancia. En este caso hay que subrayar el gran sentimiento que produjo en el infante Don Manuel y en su acompañamiento la pérdida del halcón, que buscaron sin descanso durante tres semanas, como también el detalle de que el halcón no acudiese a los insistentes reclamos de los avezados halconeros, una vez que lo avistaron, y sí, al reclamo del Infante, a cuya mano acudió dócilmente. El suceso, como se puede comprobar, no es de los que haya que guardar memoria y ponerlo por escrito años más tarde para aleccionamiento de generaciones posteriores, sino más bien es un suceso que debió ponerse por escrito en el calor de los hechos. Mucho más cuando se trataba de proporcionar motivos de exaltación de la nueva devoción y, posiblemente, se quería halagar al infante Don Manuel que tantas veces había acudido en apoyo de su sobrino.

Habida cuenta de todas estas circunstancias y teniendo presente que los años en que Alfonso X estuvo en Sevilla fueron los más fecundos de su actividad lírica ¹⁸, tal como lo atestigua la cantiga número 345:

Enton el Rei Don Affonso, / fillo del Rei Don Fernando
reinava, que da Reynna / dos ceos tía bando
contra mouros e criscaos / maos, e demais trobando
andava de seus miragres / grandes que sabe fazer ¹⁹

¹⁷ Ballesteros y Beretta, A. *Alfonso X, el Sabio*. Barcelona-Murcia, 1963, pp. 945-953.

¹⁸ H. Anglés, o.c. p. 119

¹⁹ *Cantigas de Santa María*, nº 345, vv. 11-14

podemos deducir que el mencionado texto es posterior a 1263 y anterior a 1266, fecha en que concluyó la estancia más prolongada y fecunda del rey sabio en Sevilla ²⁰. Fecha indudablemente anterior a la que podemos asignar a la *Crónica* de Alfonso el Sabio (2º cuarto del siglo XIV).

Respecto a la cantiga de escarnio "*O genete / poys remete...*", que trae como documentación P. J. Machado, hemos de decir que si bien se le puede asignar una fecha semejante —posiblemente anterior, si el refrán es popular y no pertenece a la cantiga, según opina Rodríguez Lapa ²¹— es un texto que más bien favorece la acepción de *caballero cenete* —según interpreta el propio R. Lapa—, segunda de las acepciones en el esquema de H. Lüdtke, pero no fundamenta la acepción de designación de la tribu, tal como lo hace el texto que nosotros proponemos.

²⁰ A lo que parece el repertorio de Cantigas fue escrito en el Real Alcázar de Toledo y en el de Sevilla... Sobre si algunas cantigas fueron escritas en Murcia nada se sabe al respecto... A. García Solalinde observó que hacia 1256 fue la época de la producción literaria más intensa de la corte alfonsina. vde. H. Anglés, o. c. pp. 116-120.

²¹ Rodríguez Lapa, *Cantigas d'escarnho e de mal dizer, edição crítica: pelo prof...* Edit. Galaxia, 1965, p. 37, n. 21